

SE SUSCRIBE
Cartagena despacho de
D. Liberato Montells.
provincias, corresponsales
de A. Salvadora.

EL ECO DE CARTAGENA.

PRECIOS.
Cartagena un mes 2 pts
trimestre 6 id. Provin-
cias 750. Anuncios y co-
mutados á precios de á-
vencionales.

AÑO XVIII - NÚM. 527

2 DE ENERO DE 1879.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Lunes 2 de Enero de 1879.

UN MONUMENTO ARABE.

En la parte baja de la ciudad de Córdoba, en el mismo sitio donde se ve el templo romano llamado La Recaudación contenida en esta luan, en el mes de Diciembre último asciende á la cantidad de 177.225'58 pesetas ó sean 61.618'50 más que en igual mes del año anterior.

Comparada la recaudación de la misma en el primer semestre de 1876 al 77 con igual período del ejercicio corriente, arroja también un aumento de 99.277'23 pesetas, siendo la obtenida en el primero 1.202.654 con 05 céntimos y en el segundo 1.301.931'28.

Segun se dice, á una apreciable familia de esta población, le ha ocurrido una repentina desgracia; por ahora no podemos decir más en este desagradable suceso, limitándonos á consignar nuestro más sincero pésame.

Ferrocarril de Madrid á Zaragoza y á Alicante

SUBASTA.

El día 8 del actual se venderán en subasta en la estación de esta ciudad diez y seis sacos harina avería procedente de Castilla.

El acto tendrá efecto por pujas á la llana sobre el tipo de diez y seis reales arroba castellana envasada, dando principio á las 11 en punto de la mañana y terminando á los diez minutos después, adjudicándose al mejor postor.

Cartagena 1.º de Enero de 1879.
—El Agente Comercial.—J. Ortiz.

Salud á todos

devuelta sin medicina, ni purgantes, ni gastos de ninguna clase por la deliciosa harina de Salud, de DU BARRY, de Londres, la

REVOLVENTA ARABICA

Después de un invariable éxito, como las digestiones laboriosas (dispepsia, is, gastralgias, flatos, vientos, amargos, acedias, pituitas náuseas, eructos, estreñimientos, diarreas, disenterias, asma, ahogos, opresion, congestiones de nervios, diabética, debilidad, todos los ordenes del pecho, de la garganta, de los bronquios de la vejiga, de los riñones, de los intestinos, de la membrana mucosa, del cerebro y de la sangre), curaciones, entre las cuales se cuentan la señora duquesa de Castilestuart, del Príncipe Pluskow, la señora marquesa de Bréard Stuart de Decies, Par de Inglaterra, el conde de Wurzer, etc.

Berlin 6 de Diciembre de 1866.

Mucho tiempo he tenido la ocasion de experimentar la saludable influencia de la Revolventa, Du Barry sobre los enfermos, y todos curativos y reparadores invariablemente obtenidos, han justificado de la buena tenia acerca de su gran eficacia. Pronto publicaré en confirmación en toda la Europa y proporcionaré.

te, innumerables bellezas en la catedral de Córdoba, y bien puede decirse que lo único que en ella se ha conservado hasta hoy es la capilla de «Arab». que la mágica pluma de «Gautier» describe así: «El «Arab» de madera, esculpido y dorado en su media naranja sembrada de arabesques, las ventanillas guarnecidas de celadón, las regillas que dejan pasar dulcemente la luz, su galería de columnas de color, los versuculos dorados en letras de cristal dorado, serpentean á través de los arabesques y arabescos más preciosos y delicados, forman un conjunto tan rico, tan elegante, y tan bello, que solo se encuentra en las fantásticas descripciones de «Las mil y una noches.» De renunciamos á describir esta maravilla, que solo viéndola puede darse su bellísima; pobre hubiera sido el que la brillante paleta de Fortuny atravesara al lienzo, fria la impropria palabra de Castellar, y en el arte de tres espáñoles, pero hoy admirarse sin salir de Paris, en Madrid tuvimos el placer de contemplarla en el patio cubierto del ministerio de la Gobernación.

El «Arab» de ese nada más exacto, que nos referimos; nacimiento, y si la madera ha suscitado el arte de fábrica, y el esboco, ni una sola de las bellezas que se ha perdido en el desprecio de la mentira que el «Arab» alcanza á trasladarse de leguas monumento sin reducir sus dimensiones, y si la madera ha suscitado el arte de fábrica, y el esboco, ni una sola de las bellezas que se ha perdido en el desprecio de la mentira que el «Arab» alcanza á trasladarse de leguas monumento sin reducir sus dimensiones, y si la madera ha suscitado el arte de fábrica, y el esboco, ni una sola de las bellezas que se ha perdido en el desprecio de la mentira que el «Arab» alcanza á trasladarse de leguas monumento sin reducir sus dimensiones.

El «Arab» de ese nada más exacto, que nos referimos; nacimiento, y si la madera ha suscitado el arte de fábrica, y el esboco, ni una sola de las bellezas que se ha perdido en el desprecio de la mentira que el «Arab» alcanza á trasladarse de leguas monumento sin reducir sus dimensiones, y si la madera ha suscitado el arte de fábrica, y el esboco, ni una sola de las bellezas que se ha perdido en el desprecio de la mentira que el «Arab» alcanza á trasladarse de leguas monumento sin reducir sus dimensiones.

El «Arab» de ese nada más exacto, que nos referimos; nacimiento, y si la madera ha suscitado el arte de fábrica, y el esboco, ni una sola de las bellezas que se ha perdido en el desprecio de la mentira que el «Arab» alcanza á trasladarse de leguas monumento sin reducir sus dimensiones, y si la madera ha suscitado el arte de fábrica, y el esboco, ni una sola de las bellezas que se ha perdido en el desprecio de la mentira que el «Arab» alcanza á trasladarse de leguas monumento sin reducir sus dimensiones.

aplauzo, pero tan dispendiosa y de caso producto material como el que nos ocupa, se lograria conservar la fundacion de un museo de arquitectura, que enriquecido paulatinamente con reproducciones de edificios nacionales y extranjeros, facilitaria su estudio á nuestros artistas: como el «Cristal Palace» á los franceses.

La «Gazette de France» en su número del 15 de Agosto último, que los franceses que en el año venidero quisiesen admirar la capilla del «Arab», tendrian que atravesar el canal de la Mancha; quiera Dios que no se realice esta prediccion y que tengan que cruzar el «Pirineo» para verla en el Museo arqueológico de Madrid, donde podria conservarse hasta la ereccion del de arquitectura.

MISCELANEA.

EL ARBOL DE NAVIDAD.

El Norte invade al Mediodia. En España se dice que las costumbres españolas se pierden, y toman carta de naturaleza las francesas.

En Francia, sin perder las costumbres nacionales, que eso seria imposible, se aclimatan de año en año las que nuestros turistas copian de los sajones.

Sabido es que en Inglaterra, en Rusia y Alemania se solemniza el nacimiento del Hombre Dios con el famoso árbol de Navidad, árbol que han olvidado clasificar los botánicos, pero que no por eso deja todos los años de ofrecer frutos ópimos al gusto de todos los sexos y edades, de todos los deseos y hasta de todos los caprichos.

En los salones elegantes de Paris ha florecido el árbol en cuestion, verdadera «panacea» que ha ofrecido á los niños juguetes y dulces, á las señoras flores y brillantes, y á los caballeros... una nueva ocasion de revelar su ingenio, elogiando el buen gusto de las hermosas jardineras que han sabido embellecer la planta con

Los «etrennes», los regalos de Año Nuevo son una pesadilla que no parece á las demás, puesto que no concluye al despertarse el que la sufre, sino que no le deja dormir.

Se trata de hacer «muchos» regalos y de gastar «pocos» dinero.

Estos dos adjetivos, que se rechazan, deben aparecer estrechamente unidos, y como mis lectores comprenden, no hay manera que valga para realizar este imposible.

Resultado: que después de pensar «mucho», hay que gastar «mucho».

El comercio y la industria están de enhorabuena en estos dias. Las tiendas, los bazares de todas clases se ven frecuentados por las victimas se ven donde más animacion reina es en las tiendas de juguetes de niños.

Nada más divertido que pasar un par de horas en cualquiera de esas arcas de Noé, en donde la paternidad cambia el metal gana lo á veces con dolor, por la alegría de sus tiernos vástagos. Los angelitos buzos, como es natural, objetos que hacen ruido; tambores, clarinetes, trompetas; y los papas, por el contrario, se esfuerzan en probarlos, que son mejores los juguetes callados. Los rapazuelos argumentan; si no convencen, gimen y lloran, y entre uno y otro ruido, los buenos de los padres prefieren el que no cuesta lágrimas á sus pimpollos.

Les compran los tambores, sufridos el estrépito, y todavía admiran gracia y ligereza de los dedos de sus hijos, moñecos, lillos, ó sus sonrosados mejillos, mofetillos soplando la trompeta toda la fuerza de sus pulmones.

Hasta ese extremo llega el amor paternal.

El invierno se presenta en todas partes crudo y riguroso. Apenas hay periódico extranjero que no refiera entorpecimiento en las comunicaciones, paralización de trenes, treguas á la actividad humana á consecuencia de los duros hielos que han solidificado las superficies liquidas, y de las copiosas nevadas que cubren actualmente gran parte de la tierra. En Lyon, en Nantes, en Or-

1879.
Orno.
El in-
blicas
Mar-
Su-
trinal:
cion en

Cartagena 31 d
1866 V. G.
Certa de Mu
m idem S
m idem M
m idem
abad.
m idem
m idem
Berlín 6 de Diciembre de 1866.
mucho tiempo he tenido la ocasion de
r la saludable influencia de la Revol-
enta, Du Barry sobre los enfermos, y
todos curativos y reparadores invaria-
blemente obtenidos, han justificado de la buen-
ta acerca de su gran eficacia. Pronto
publicaré en confirmación en toda la
Europa y proporcionaré.